

ANIMÁNDONOS A SEMBRAR COMPROMISO¹

Lic. Silvia Gabriela Vázquez²

**“(...) no porque resulte ventajoso económicamente, aunque lo es; no porque las leyes de Dios así lo dispongan, aunque así lo disponen, y no porque las gentes de otras tierras así lo deseen. Tenemos que hacerlo por la razón única y fundamental de que es lo correcto”.
(Robert Kennedy)**

El significado etimológico de la palabra “compromiso” alude tanto a “obligación” como a “promesa”.

Cuando una organización se compromete con la protección del medio ambiente, el desarrollo de la comunidad, la inclusión o la calidad de vida de sus stakeholders, de algún modo promete que hará todo lo posible por lograrlo, más allá de cumplir simplemente con aquello que se le exige.

En los últimos años hemos escuchado hablar de las múltiples ventajas que la RSE puede acarrear a las empresas: el uso eficiente de recursos, con su consecuente reducción de costos operativos; las mejoras en la imagen y la reputación; la permanencia de los empleados; la visibilidad en los medios de comunicación (por lo tanto, la llegada a potenciales usuarios); la fidelización de los clientes, el incremento en la productividad, el interés de posibles inversores, una mayor credibilidad, la optimización del clima organizacional...

La lista podría continuar, demostrando por qué la mayoría de los empresarios ha dejado de ver a la RSE como pérdida o moda pasajera, para considerarla tanto una inversión como una estrategia y en muchos casos, por fortuna, comenzar a integrarla a la filosofía institucional.

Sin embargo, el hecho de aceptar su importancia no implica necesariamente su inmediata implementación.

¿Cómo podemos ayudar desde las universidades a resolver esta grieta entre pensar y hacer?

En muchos casos, aquello que obstaculiza la puesta en práctica de los Programas de RSE, es la desconfianza en la posibilidad de alcanzar resultados lo suficientemente significativos.

Las universidades cuentan con una herramienta esencial para formar graduados comprometidos: la RSU o Responsabilidad Social Universitaria.

¹ Publicado en: <http://redunirse.org/nuevo/node/370>

² Directora de la Diplomatura en Responsabilidad Social y Resiliencia - Secretaria de Extensión Universitaria (UDEMM)

En este sentido, la RSU supone sembrar el compromiso en los estudiantes, invirtiendo en acciones concretas -algunas pequeñas, otras más ambiciosas- para responder a las necesidades sentidas por la comunidad.

Enseñar a diseñar y evaluar proyectos de RSE o brindar oportunidades de participar en voluntariados organizados según la metodología de aprendizaje-servicio, es un importante modo de siembra.

A su vez, estas prácticas adquieren todo su sentido cuando se encuadran claramente en metas a largo plazo, que redunden en un desarrollo social equitativo, sostenible y sustentable.

Para que los futuros profesionales, continúen haciendo germinar y crecer a la RSE en cada una de sus posteriores decisiones, se vuelve indispensable inspirar en ellos la confianza en el capital social.

A partir de una mirada basada en el enfoque de resiliencia, desde las universidades podemos acompañar a los jóvenes en la tarea de conocer los problemas que aquejan a nuestra región, no para que se resignen a ellos, sino para invitarlos a unir recursos y co-construir intentos de solución.

Sabemos que el ser humano es potencialmente solidario cada vez que se le presenta la oportunidad.

Nadie en nuestro contexto latinoamericano -con su inocultable falta de equidad- podría vislumbrar un cambio rápido y fácil de lograr. Sin embargo, si aceptamos que cada simple acto de solidaridad o compromiso forma parte de un proyecto compartido mucho más amplio, basado en el bien común, iremos perdiendo el temor a la complejidad y ganando esperanza...